

Cartografías Editoriales:

hacemos camino al andar



María Elvira Jaramillo C.

Comunicadora social y especialista

en Creación de Contenido Digital.

Actualmente, es la Directora Comercial

y de Comunicación. de la editorial

Siglo. También dirige y conduce

Cartografías Editoriales.



*El marinero no sólo navega, sino que ha
de elegir su nave y ha de inventar la ruta,
la expresión de su destino.*

ÁNGEL NOGUEIRA DOBARRO

Un capítulo de *Los Simpson*, media misa y menos de un alargue en un partido de fútbol. Ese es el tiempo que tenemos en cada episodio de *Cartografías Editoriales* para hacer una entrevista que revele la esencia de un proyecto editorial.

Después de 300 episodios grabados y de más de ocho años de emisión, me arriesgo a afirmar que el espíritu divulgativo y el elemento fundamental de nuestra maleta (para empezar a hablar en los códigos del programa) es la estructura. Un esquema sólido, dinámico, juguetón, para los nuevos oyentes y predecible, o cariñosamente familiar, para sus seguidores recurrentes.

La estructura de *Cartografías Editoriales* se disfraza de un viaje. Cada capítulo utiliza una metáfora diferente con un vehículo o un escenario que sirve de hilo conductor de la entrevista. La guía de viaje o el invitado, en



conversación con alguna de las dos conductoras, Julia Martínez o yo, crea un recorrido que se divide en seis partes y que debe durar un poco menos de 30 minutos con unos tres o cuatro puentes musicales.

La elección del tono y la decisión de usar este tipo de recursos discursivos se origina de la idea fundacional de Siglo:¹ la comunicación social y cultural del conocimiento. Esta emocionante razón de ser nos llevó a crear un programa que reconociera claramente a su audiencia como alguien que cuestiona y siente. Solo así, considerando esa otredad, haríamos un verdadero ejercicio de divulgación. Nuestro camino no podía ser pensado para perseguir la gloria, de ahí también la relación del título de este artículo con Machado y Serrat.

Ahora, esta intención debía habitar en el mundo 'real' y tangible: el universo de la radio. *Cartografías Editoriales* forma parte de la parrilla semanal de la HJUT 106.9 FM, y eso, a diferencia de los actuales modos de producción de contenido digital, trae otras dinámicas: el estilo de un falso directo, poquísimas oportunidades de corrección en posproducción, la exigencia de controlar cada minuto y los nervios y el prestigio que aún hoy conserva la transmisión a través de las señales radiales.

Este programa, además del tiempo y la producción, tiene dos grandes retos: por un lado, encontrar las preguntas, las palabras y el ambiente para que una entrevista a, por ejemplo, investigadoras, académicos, escritoras y autores de libros relacionados con derecho, filosofía, política, historia o literatura, sea entretenida y no especializada. Y el segundo reto, nada menor, es que la invitada o el guía del recorrido acepte la propuesta y desarrolle la fantasía del viaje.

En la historia de *Cartografías Editoriales*, hemos hecho una única modificación (y mejora) a la estructura inicial. A partir del programa 78, decidimos crear una introducción para dar un contexto inicial y no dejar toda la responsabilidad temática en el invitado. ¡Aplausos! Ese cambio nos permitió comunicar en tres minutos cuáles eran los puntos más importantes de la conversación, confrontar creencias y preparar a la audiencia para los temas más complejos. Después de varios episodios, y en medio del encierro de 2020, las introducciones se transformaron: pasaron consciente-

1 Siglo del Hombre Editores.

mente a ser textos más introspectivos, confortadores y cargados de emociones.

Desde ese momento, pretendemos conectar a través de los sentimientos y mostrar que, partiendo de ahí, se pueden construir puentes entre las personas, la investigación, la creación y la cotidianidad. Aún hoy hay introducciones que todavía recuerdo casi en su totalidad. Pienso en las de los programas sobre libros que hablan de las desapariciones forzadas en Colombia, de las masacres o el secuestro. Estos textos se han convertido en el resultado de la preparación de nuestro programa, en una declaración de principios, en un juego de adivinanza y en la bienvenida a quienes serán parte del recorrido.

Si es un viaje, es importante saber para dónde vamos. Esta es tal vez la parte más exigente para el guía. Acá debe tener en cuenta varios aspectos: presentar el medio de transporte en el que vamos a viajar y el escenario que se va a atravesar, además de explicar su relación con el objetivo del proyecto que representa o la obra que ha escrito. No es fácil, no es fácil aterrizar esto en una idea, buscarle una metáfora y hacer que se entienda. Pero se logra. Con conversaciones previas, con creatividad y con la cantidad de contrapreguntas necesarias para aclarar y para asegurarnos de que es evidente la relevancia de esta nueva entrevista.

En este ejercicio los invitados no pueden decir lo mismo de siempre, no pueden ‘copiar y pegar’ otra respuesta u otra entrevista. Algunas personas, principalmente editoriales, que han ido al programa nos han contado que les ha emocionado pensar en otra clave su proyecto y que así han descubierto nuevos aspectos de su propio trabajo.

Las partes 3 y 4 de la estructura son una especie de sesión de improvisación. En esos segmentos, a diferencia de un *jam*, en el que los músicos no han ensayado juntos, nosotros sí lo hemos hecho y conocemos la partitura. La magia de la improvisación en el segmento de la maleta y en las paradas del recorrido está en hurgar a través de preguntas para que las historias y las palabras fluyan, los micrófonos no nos traicionen y nada se quede por fuera.

Por ejemplo, en la maleta hemos acordado previamente echar todas esas cosas fundamentales para el recorrido, pero en medio de la conversación terminamos agregando elementos para que los oyentes no se pierdan, expli-



camos conceptos clave, aclaramos términos o señalamos dudas evidentes para un público no especializado. En las paradas del recorrido, la dificultad es mayor porque es la sección que debe presentar las ideas que soportan lo expuesto en la metáfora. Para evitar que nos perdamos en el recorrido, intentamos utilizar muy rápidamente ejemplos, textos, anécdotas y hechos. Muchas veces las paradas del libreto cambian y debemos modificar en segundos la forma en la que se presenta el contenido.

Llegamos a las recomendaciones finales de viaje. Es el momento para anunciar dónde se puede profundizar sobre la temática, mencionamos la información de contacto y destacamos las ideas más importantes de la conversación. Por ejemplo, en el caso de este artículo sería:

Cartografías Editoriales es hoy un repositorio del mundo del libro en español disponible en plataformas de podcast, se ha convertido en una fuente de contenido disponible para la formación y en una apuesta para que se conozcan, valoren y comprendan los roles del ecosistema editorial.

Por la duración, por la estrategia narrativa, por ser una herramienta pedagógica, la estructura de *Cartografías Editoriales* es la esencia de la conversación y de este programa de radio y podcast. La estructura también ha llevado a que no sea un proyecto de autor, su esquema garantiza continuidad y no depende de quienes en un momento dado formen parte del equipo de Siglo. La hoja de ruta está escrita y probada, y así cualquiera puede usar el catalejo y *hacer camino al andar*.

Y, finalmente, el cierre. Acá buscábamos hacer un guiño a los programas creados bajo las dinámicas de la parrilla de programación. Queríamos encontrar un *leitmotiv*, una frase que se repitiera siempre para terminar, que anunciara el final del episodio, como en esa serie colombiana de los ochenta y noventa, que cuando un personaje decía “dejémonos de vainas” se sabía que el capítulo se había acabado. Tenía que ser algo contundente y sonoro... ¿Qué tal: “Nos vemos en un próximo recorrido, en un nuevo reto editorial”?



